

EL PANADERO

REGIONAL DEL SUD

AÑO I — Nro. 2

REDACCION y ADMINISTRACION
LAS HERAS 54 — TELEFONO 1761

Organo del Sindicato de Panaderos de Bahia Blanca
Julio 15 de 1924 — (SE REPARTE GRATIS)

Aparece los 15 de cada mes
Valores y Giros: ANDRES PARDAL

La SUPRESION del TRABAJO NOCTURNO

Rompiendo el fuego

No es de ahora, precisamente, esta aspiración de los obreros del gremio. Desde hace más de treinta años, en todo el mundo, el deseo de abolir el trabajo nocturno en las panaderías, viene siendo el objeto inmediato de los sindicatos de resistencia, sin descuidar por eso, el concurso al resto de las actividades revolucionarias. Quizá, en esa ampliación de las acciones sindicales esté la explicación del por qué, hasta la fecha, en muchísimas partes, el trabajo nocturno no es todavía una realidad, sin que, las demás actividades han desviado nuestro objetivo, porque reconocemos que todo organismo, no debe estratificarse en una sola aspiración, sinó que por el contrario, se robustesca en el diario ejercicio de la acción, interpretando, a medida de sus fuerzas, todos los acontecimientos sociales que diariamente se suceden. Negar nuestro concurso, hurtar nuestra fuerza, al proceso social, para dirigirnos pura y exclusivamente a la conquista anunciada, hubiera sido peor. En vez de corriente revolucionaria hubiéramos sido fuente conservadora. Y no tendríamos, como poseemos, una trayectoria ejemplar en sacrificios, honesta en propósitos y honrrosa en resultados.

La supresión del trabajo nocturno en las cuadras es una necesidad, inmediata, decimos. Si bien es cierto que desde hace treinta años a la fecha, el trabajo se ha transformado. Si bien es cierto que la maquinaria — aplicada no por humanidad sinó por lucro, — ha colaborado con el hombre modificando algunas de las condiciones de las tareas, no por eso la necesidad que apuntamos deja de perder su importancia, pues a pesar del tiempo y los progresos de la mecánica, los efectos perniciosos subsisten y su presencia sigue siendo un verdadero atentado contra la salud de los obreros.

Existen las mismas causas de ayer. Existen los mismos dolorosos efectos. Existen las mismas consecuencias. Muy poca es la alteración.

Todo trabajo realizado en la noche, es perjudicial a la salud de los hombres. Las necesidades de luz, de sol, de calor, de temperatura naturales, son irremplazables para el organismo humano y más aun para los trabajadores ya que su situación económica, sometida a la tiranía de los salarios y a las propias exigencias de las tareas, harán imposible, siempre toda reparación de fuerzas físicas.

Las funestas consecuencias del trabajo nocturno en nuestro gremio han sido mil veces señaladas oportunamente por los hombres de ciencia. Recordamos que el compañero Ucha, hace años, hizo una encuesta a los médicos de Montevideo y todos los facultativos estuvieron contestes en una categórica afirmación: la de que este horario destruía fatalmente el organismo de los trabajadores, y era el principal vehículo de una cantidad de males que se reproducen por la herencia.

Los trabajadores del interior del país se aferran, a veces, en el error de creer que el acercamiento a las campiñas, a un aire más puro que el de las ciudades, los pone a cubierto de los males que el trabajo nocturno causa en su organismo. Pero, no debe escapársele a esos obreros que, si bien el aire es más sano, las cuadras son la mayoría de las veces más incómodas, las horas de labor más extensas y sobre todo, los lugares en que habitan, insuficientes como al burgués, lo que forma una cantidad de circunstancias que los pone a un mismo nivel que el resto de los asalariados.

El cansancia, la laxitud, el deseo de placer desmedido, no tienen otra explicación que el violento desgaste de energías realizado en las tareas, efectuando en un medio anti-natural, extraño completamente a las condiciones normales indispensables para conservar la voluntad y la salud del organismo, que equivale a un equilibrio regular del resto de las funciones del hombre.

Pero la tirantez capitalista, y la coerción es total no quiere reconocer ni admitir la lógica de estas razones. Ciegos a toda realidad, sordos a todo clamor, los gobernantes y capitalistas, buscan únicamente satisfacer sus apetitos de predominio y riqueza indiferentes al dolor colectivo que envuelve y aniquila a los pueblos.

Las crueles manifestaciones de la vida de los asalariados no perturba las cómodas digestiones de los amos. Los trabajadores, están, pues, colocados al amparo de sus propias fuerzas. En el resultado de sus luchas, de sus ejercicios, ejercidos plena y conscientemente por el obrero está la realización de sus ideales y los beneficios que logren arrancar del ciego hermetismo burgués, a todo lo que sea bienestar y progreso para el pueblo trabajador.

Iniciamos pues, dentro de la zona una campaña por la supresión del trabajo nocturno. Confiamos sinceramente que los panaderos de los pueblos y ciudades de nuestro medio comprenderán el alcance de nuestros propósitos y la sana justicia que inspira nuestro vehemente deseo de realizar esta urgente necesidad proletaria. Es preciso, que el período de luchas y conquistas no cese; que no decaiga el entusiasmo de los trabajadores, pero, sobre todo, es necesario que se comprenda que la más humana, la más justa, la más sana lógica, arme nuestro brazo abnegado al pensamiento de nuestro sacrificio, de acuerdo a la realización de nuestros nobles ideales.

¡Guerra pues, contra el trabajo nocturno! La primera chispa está lanzada. Venga ahora la cooperación del mayor número que cuántos más seamos en la justa bravía, más pronto veremos al triunfo coronar nuestra empresa.

A los compañeros del interior

Una iniciativa de propaganda

No existe pueblo ni ciudad, grande o pequeña, que no tenga varios obreros del gremio. El pan es una necesidad diaria y primordial. Los obreros panaderos son la lógica consecuencia de esa necesidad.

Sin embargo ¡cuantos de esos obreros panaderos, diseminados por los distintos pueblos, no tienen la más mínima noción de de nuestras aspiraciones, de nuestros ideales, de nuestras luchas! Enterrados por esos pueblos, viviendo la pobre y mezquina vida de las adechuelas, sin más horizontes que los que la sociedad burguesa traza a los hombres en la actualidad, esos obreros más que amigos son, directamente, por su ignorancia enemigos nuestros.

Al editar este periódico no tuvimos más razón que la de ampliar y extender la propaganda, llevarla a terrenos vírgenes y darla a nuevos aires, a nuevos vientos. Y para sumplir mejor nuestro propósito se nos ha ocurrido esta iniciativa, en la cual pueden colaborar todos los compañeros que quieran y comprendan nuestro afán.

Se trata de algo muy sencillo. Todo obrero panadero, de cualquier pueblo, que sepa el nombre y dirección de otro obrero panadero, mándesela a nuestro periódico para q' nosotros, desde aquí, patrioticamente le remitamos esta hojita. Cuantos más nombres vengan, mejor. Preferimos direcciones de obreros que nunca han militado en nuestras filas, sobre todo de los pueblos y las estaciones del interior, que son a quienes deseamos hablarles y comunicarles nuestras ideas.

No decimos de los compañeros conocidos porque la experiencia nos ha demostrado una triste realidad. Muchas veces, al entrar en los cuartos de los camaradas, hemos visto montones de paquetes de periódicos, tirados en los rincones, como cosa que no sirve, desaprovechando la oportunidad, aunque sea, de regalarlos.

Nosotros queremos las direcciones de los obreros panaderos de los pueblos. En esta sola provincia si cada conocido nos mandara dos o tres direcciones de distintos pueblos, pronto llegarían a cubrir el millar ¿Y nos es verdad que esto es realmente hermoso?

Este periódico servirá de lazo espiritual que ponga en contacto a unos con otros. Su presencia será como un grato augurio. ¡Y que alegría más grande para todos, cuando veamos que el periodiquito empieza a cabar hondo en la conciencia de cada uno que lo reciba!

Como esta edición no es con ningún fín, sinó de propaganda, nosotros enviaremos gratuitamente los ejemplares.

¡A mandar, entonces, direcciones, camaradas, a esta, nuestra casa, Las Heras 54, Bahía Blanca, para »El Obrero Panadero».

Deficiencias y anhelos

Para »El Panadero« B. B.

Explicarse las causas que asisten a los hombres de ideas para tratar de barrer con las actuales instituciones sociales, no es cosa tan difícil como les parece a muchos hombres. El gran movimiento social que convulsiona actualmente al mundo, que anuncia un cambio radical en las relaciones humanas, que se proyecta en el porvenir como una realidad invencible y que se debe a la actividad y perseverancia de las fracciones revolucionarias, arranca de las deficiencias de la sociedad y del anhelo muy lógico y humana, de perfeccionamiento y bienestar común a todos.

En estos dos hechos sociales, las deficiencias y los anhelos, está la explicación de todas las luchas. Nadie puede negar estas deficiencias ni nadie tampoco podrá invocar como una cosa mala y reprobable, la existencia y la razón de esos anhelos de bien estar.

Directamente o indirectamente no hay un solo hombre que no sienta en carne propia los tristes resultados de la arbitraria disposición de la sociedad. La injusticia y el dolor hieren a todos los hombres, alcanzan a todas las esferas. Ricos y pobres, embarcados en esta vida de violencias, de predominio, salen siempre directamente lesionados, aún cuando momentaneamente alcancen algún triunfo sobre los demás. Un compañero anarquista de Francia, Sebastián Faure, demostró en un hermosísimo libro titulado »El Dolor Universal« que ninguna clase social escapaba a las dolorosas consecuencias de la actualidad, porque el propio combate diario provocaba y hería directamente a todos los hombres.

Las principales deficiencias sociales son la autoridad, el capitalismo, la religión, y la presencia de una inmensa cantidad de efectos resultantes de estas causas primordiales. La tiranía, las leyes, los abusos, son una consecuencia de la autoridad; la miseria de las clases trabajadoras, el crecimiento del número de las víctimas deseredadas, la terrible explotación del hombre por el hombre, son otras consecuencias del capitalismo, cuyo primer principio, el de la propiedad privada, es el primer ultraje, la primera lesión contra el derecho de vivir, de existencia, que tienen todas las criaturas; la corrupción de las costumbres, la degeneración moral, todos los viejos prejuicios arraigados y extendidos por la ignorancia, hasta el mismo principio

Continúa en la página 4

36 horas al año

¿No les parece Camaradas Panaderos de B. Blanca, que este título poco y nada puede significar? pero sin embargo explicado tiene su mérito, vaya si lo tiene. Todas las cosas antes de ser explicadas parecen grandes, y sin embargo, esta que parece chica antes del estudio, es grande muy grande.

36 horas, son más o menos las horas que el trabajador tiene que dedicar para el estudio de sus cosas, en el año.

Un obrero emplea horas más horas para dedicarlas á que el patrón, que lo explota, se enriquezca y, este mismo obrero que en la semana trabaja al rededor de 80 horas, no trata de que una vez por mes, que su sindicato, lo llama, para que concurra a la asamblea, no acude teniendo en cuenta que a lo sumo dedicaría 3 horas.

¿Es justo ésto, panaderos de B. Blanca? Yo creo que no, y todos los que aman la organización, estarán contentos conmigo.

Es una verdad que parece mentira. En pleno siglo XX, siglo de luz y de grandes acontecimientos, y que los panaderos de B. Blanca viven en semejante oscuridad.

Esto da lugar a dos preguntas, ¿Acaso estais conformes con el régimen de vida que lleváis trabajando, 2 y 3 bolsas de harina y con unos sueldos que no superan a 150 $ el que gana más? ¿Es justo que cada uno de nosotros estemos quitando el pan á dos panaderos?

Esto es injusto, inhumano y hasta si se quiere es criminal, porque nosotros con nuestra indiferecia estamos realizando semejantes barbaridades.

¿O es acaso que los panaderos de B. Blanca no quieren sociedad? Si esto fuera, los invitamos á que concurran en la primera asamblea q' efectúe el gremio y que con sinceridad lo digan que entonces emigraremos para otra parte, donde sea más fácil sembrar que aquí.

Soy un poco injusto camaradas, pero las circunstancias me obligan a ello.

Arriba vuestros corazones, Panaderos.

Un Golondrina

A propósito de una iniciativa

Varias han sido las conquistas que ha emprendido el gremio de O. Panaderos, Regionalmente, en este último periodo de agitación, uno de los más importantes que se registra en su larga y aguerrida historia.

De todas las que se llegaron ha materializar la más importante es, sin duda alguna, la taza de harina que implica la limitación y el control de la producción como igualmente, contribuye a establecer la proporción entre la producción y el equivalente de brazos que se dedican a la elaboración de la misma. A ecepción de esta, todas las demás mejoras conquistadas han sido de un valor secundario.

Dos conquistas más, de un valor, tambien significativo, han sido puestas en tela de discusión en varias oportunidades y especialmente en esta última decada; »El trabajo de dia« y la »División Torno y horno« Ahora bien: ¿Cual de los dos es más importante para el gremio de Panaderos? Mirando a simple vista la más fundamental como mejora inmediata es la abolición del trabajo nocturno por los perjuicios físicos que ocasiona en el individuo como tambien de mayores posibilidades por la ascendencia que dicha conquista tiene en los O. Panaderos.

No obstante las razones apuntadas, debo manifestar que para mi es primordial la otra, no solamente el trabajo diurno, sinó a toda otra conquista inmediata que puede llegar a conseguir nuestro gremio.

Veamos:
Excepción hecha del gremio de Panaderos, en todos los demás oficios los trabajadores, desde el peon hasta el oficial, tienen un horario identico de trabajo; la diferencia jerárquica entre unos y otros solo existe en la renumeración del trabajo y en la autoridad moral que los últimos ejercen sobre los primeros, que tambien resulta perniciosa, cuando se extralimita de sus funciones naturales, ¿y porque pues no hemos emprendido una campaña para llegar a normalizar el horario de trabajo en nuestro gremio tan desigual y arbitrario hoy día?

Todas nuestras acciones en las organizaciones obreras, tratándose de mejoras circunstanciales, han sido dirigidas en el sentido de igualar en la medida de lo posible, la situación económica de los trabajadores como tambien elevarlos a una misma condición moral, partiendo del punto de vista que todos tenemos las mismas necesidades, los mismos derechos y deberes. Una prueba evidente de esto lo tenemos en nuestro propio gremio donde se ha trabajado incesantemente para establecer dos tipos únicos de sueldo, y hasta si nos fuera posible, una solo, ¿ y no ha sido este un error nuestro sin haber fijado antes un horario más equitativo de trabajo?

Es lógico y humano que tratemos, en la medida de nuestras fuerzas, de igualar nuestra situación económica, pero tengamos en cuenta tambien que nos ha de ser más que imposible conseguirlo, sino conseguimos anteriormente normalizar el horario de trabajo, cuestión esta fundamental, a mi manera de ver, para el gremio de Panaderos.

Todos sabemos palmarialmente que la mayoría de los entredichos que se suscitan en los talleres entre los O. PANADEROS, son motivados por la disparsidad de horarios de trabajo, y los compañeros casi nunca nos hemos fijado en esos detalles, simples a primera vista, pero importante si se examinan las causas y consecuencias que determinaron esas disercione internas en la organización que, en la mayoría de los casos, impiden que los obreros se presten la devida solidaridad.

Es indudable que si hoy emprendiéramos una campaña en pro de la división de »Torno y horno« obtendriamos muy poco resultado debido a que esta conquista tiene muy poca ascendencia en los O. PANADEROS porque no beneficia nada más, que a una parte de los mismos y tambien porque el estado actual de la organización es bastante débil motivado por múltiples causas que no viene al caso analizar. Pero a pesar de todo esto, tenemos la obligación de establecer la importancia de esta mejora y coneitar a los compañeros para trabajar por la materialización de la misma. He traido este asunto a colección a raíz de q' muchos compañeros prima la idea de emprender una campaña de agitación por la matercalización del trabajo diurno, y que, según dicen dichos compañeros, aunque no se llegara a materializar se podría, por lo menos, levantar el espiritu de organización y fecundar ánsias de rebeldía en los trabajadores.

Nadie se puede negar a secundar tan loable iniciativa, pero debemos tener en cuenta, no obstante, los inconvenientes que pueden servir de obstáculo para que nuestra obra llegue a felíz término, y si nos es posible allanarlos afín de que nuestra aspiración sea comentada en hechos solidamente.

Muchos compañeros podrán alegar que una campaña dirigida en ese sentido, restaría muchas fuerzas para la otra, y que tampoco nos sería posible emprender las dos conjuntamente, pero a mi me parece tambien, que mientras no hagamos desaparecer las rencillas internas motivadas por los distintos y arbitrarios horarios de trabajo, no nos ha de ser posible, tampoco, cimentar solidamente ninguna otra conquista inmediata, por cuanto, quedaría latente siempre ese descontento interno en el gremio y malograria toda nuestra obra en cualquier sentido que ella sea dirigida.

Invito pues, a todos los compañeros á que hagan un detenido estudio de estos dos problemas, por demás importantes para nuestro gremio, a fín de conocer, lo más exacto que sea posible, el valor verdadero de cada uno, cuestión esta importantisima. para que, en la campaña que se emprenda por la materialización de cualquiera de estas dos mejoras, no se vean defraudados nuestros anhelos.

Man Ñorrefe.

MIRANDO

Es algo grande, parece mirar el presente hundir la vista en futuro y seguír, correr, penetrar en los intrincados obstáculos que ha la vida se anteponen como los témpanos del norte en la proa de las naves.

El obrero, el hombre que ame a su libertad debe hacer asi, proseguír en sus luchas, sin que estas adquieran un esclusivo carácter económico. Hay algo más grande que todas esas mejoras efectivas alcanzadas hasta hoy por los gremios, lo cual consiste en elaborar un nuevo sentimiento en los seres, franqueándo las puertas opresoras que encierran a la humanidad.

Las sociedades obreras cumplen con una gran misión cuando no hacen de la lucha económica un sistema de rebeldía y que lo encaran libertariamente como una de las tantas exigencias del medio.

Todos los que más ó menos nos hemos ocupado de estas cosas, hemos visto algunos hombres, retirados de estas actividades, y cual no sería nuestro dolor al sentír que aquel aturdido obrero, decia: »Yo ya no me ocupo de estas cosas, ¡luchar! ¿paraqué? Yo he luchado mucho y veo que no se consigue nada«.

He ahí el retrato de los tantos atormentados bebiendo al pié de un mostrador.

¡Pobres hombres! esos si que están muertos, esos son de los equivocados, de los chicoteádos por la realidad y de los que jamás creyeron en más libertad que el dinero.

Creyeron que la anarquía estaba en la piñata y no es así compañeros y amigos.

Esos hombres, perdieron toda la fé en sí mismo aferrándose a uno de los tantos maderos de la embarcación dónde son jeguete de las macabras olas del vicio.

Revelarse contra quien nos oprime es una necesidad indiscutible, pero más que nada hay que reconocer que ello es efecto del régimen.

El gobierno con todas sus dependencias, es quien se apura en sostener todo esto.

Pero hay algo más hondo, más escondido, y es la concepción del estado, ella vive en los ciudadanos como un parásito, consume en ellos la mejor savia, que sería rebelarse, y entonces lo que más nos interesa a los anarquístas, matar ese sentimiento bastardo. Muerta esa creencia todo recobrará en la vida nuevos aspectos.

Muchos nos hablan de revoluciones, ellas son y fueron muy fucundas cuando en su seno hay un sentimiento puramente revolucionario, y en caso contrario será una matanza partidista donde unos cuantos hombres manejados por un caudillo entregaran su vida para combiar el poder de una para otra mano.

En muchas huelgas y esto que le pase á todos los que en cualquier cosa ven rebeldía, yo no he visto más que ambición en un distinto plano social. Hay que llegar á las masas obreras, rompiendo esa concepción endurecida como un callo, borrar en todo lo que sea vosible ese interés del centavo, pero esto ha de ser suplantado sentimientos.

Pués son muchos los obreros que aún no tienen más noción que esa, trabajar poco, ganar algo más y el tiempo sobrante envertido en juegos por dinero, o ser un cliente bien recibido en toda casa de corrupción.

No compañeros, no seamos tan crueles con lo que tanto nos cuesta, luchemos, deamosnos á esa gran causa que es la anarquía y sentiremos siempre su acariciador sentido dándonos, fuerzas, calor, besos confortables que extremecen.

S. Dominguez
Cárcel de B. Blanca.

Sobre la violencia.

La ley que gobierna actualmente la sociedad establece que ningún hombre tiene el derecho de ejercer sobre él mismo, sobre otro o sobre los demás, la violencia.

El ejercicio de la fuerza es, lo que la ley castiga, forma la esencia del delito, constituye la acción punible.

Todas las cuestiones que se susciten, pues, de orden moral o material, públicas ó privadas, deben ser resueltas pacificamente, dentro de las vias legales, sin mayores violencias.

La intención de la ley, a simple vista, no puede parecer mejor dirigida. Se trata de que los hombres prescindan, en todas las manifestaciones de su vida, del empleo de la fuerza para obtener el felíz resultado de sus deseos. Pero la primera y esencial contradicción de la propia ley está en que negando a los demás el ejercicio de la violencia, ella es el primer y principal vehículo de violencia que, garantiza el orden actual. La violencia, entonces, es solo una cuestión, no inhumana, sinó que sirve y vale según sea quien la maneja. Si la realizan las leyes es buena. Si se realiza fuera de las leyes es mala.

Por otra parte, nada hay más violento que la autoridad. El Estado se impone por la violencia. La propiedad privada está amparada por la violencia. La explotación del hombre por el hombre está garantida en la violencia que la protege. El ejercito es una institución de violencia; la policia, la magistratura y todas las demás instituciones igualmente. Sepárase de ellas el natural ejercicio de esa violencia y no existirán. Dentro de la sociedad burguesa todas las funciones, todos los movimientos, todas las actividades están impregnadas en la violeacia.

Sin embargo, si miramos bien las cosas, para desembarazarnos del mal que nos rodea, no tendremos más remedio que usar de ella, aún cuando a veces, su empleo nos hiera a nosotros mismos. El pueblo, desconocido en todos sus derechos, pisoteadas todas sus libertades, en el ejercicio de lo que se exija, encontrará, la solución precisa para deshacerse de la triste condición de exclavitud a que ha sido sometido.

Es fingída la repugnancia qué la gente conservadora manifiesta por el ejercicio de esa violencia. Esa misma gente la emplea diariamente sin el menor remordimiento de conciencia y asiste impacible, como a un hermoso espectáculo, al triste cuadro de miserias humanas que a su alrrededor se alza como una acusación de tan fingido humor y a tanta inútil declamación.

A medida que se van escalando posiciones dentro de la sociedad, a medida que el hombre va ejerciendo mayor autoridad sobre los demás, va ejerciendo cada vez más violencia contra los demás. Inútil es que se muestre enemigo de ella. El vulgar agente de policía, el comisario, el juez los carceleros, los alcaides, los jefes de toda clase van ejerciendo, cuanto más alto estén, mayor cumulo de tropelías, de crímenes vulgares, consumados con la mayor sangre fría. Pero a esto, la ley no le llama violencia porque es la que ella ordena, la que se realiza en su nombre falso y bajo su amparo.

Vivimos, en una sociedad de violencias. Y ante ella dos caminos quedan: o sucumbir bajo su terrible látigo, llorando inutilmente, o rebelarse, oponiendo fuerza a la fuerza y violencia contra violencia.

PALABRAS

¿Porqué has tratado de engañarme, compañero? Yo sé, lo saben muchos, que hasta ayer nada has hecho por nosotros; que nunca cedistes tu esfuerzo a la obra común; que siempre hahurtado el cuerpo a la lucha que prefirió tu ánimo apartarse de los que te hablaban de solidaridad para obedecer únicamente a tu ciego egoismo, derrochando tu juventud, el tesoro inapreciable de tú fuerza, en el placer fácil y barato, consumiendote inútilmente como una bujía en un cementerio.

¿Crees, acaso, que presentandote así, vales más? No. Si lo que tu solo sabes, si lo que tu solo sientes, eso es lo que constituye tu valor. Los méritos que conquistes, antes que para nara nadie, sonarán en tu interior como una campana de gloria; es adentro donde necesitas claridad, luz, vigor. De nada sirve, de nada vale que yo o los demás te digamos que eres bueno y tu te sabes lo contrario; de nada sirve que te crean autor de acciones que no has realizado, si conoces interiormente la tristeza de la horfandad de no haber hecho nada; en cambio, aunque todos te digan lo contrario, que no sirves, que no vales, si tienes conciencia de que no obras mal, pasarás sobre el dictado ajeno, contento y feliz, porque llevas, en tu interior, la certeza de que el equivocado no eres tu.

Si, amigo. A nosotros no nos importa quien eres, quien fuistes, que es lo que ayer pensabas o hacias. A nosotros nos intereza una sola cosa: que estés ahora con nosotros; que ahora seas el compañero; que ahora comprendas la verdad, la razón que teniamos al llamarte. Te queremos para hoy, para mañana, para el resto de lo que te falta vivir y no por tu ayer, de sombras o de gloria.

Un compañero trabajador acaba de volcarme, como descargandose de un peso, esta raspuesta:

— No estoy con ustedes porque son demasiado exaltados.

¡Oh, señor! Exaltados nosotros porque no creemos en la normalidad de las leyes ni acatamos sus tiránicas resoluciones? Exaltados porque creemos unicamente de que el ejercicio de la acción directa es la sola arma que tienen que esgrimir los obreros para lograr mejoras en sus tareas, en sus salarios, en todo lo que sea una conquista? Exaltados porque nos rebelamos contra la autoridad, contra la ley, contra el capital, contra todo lo que es nada más que violencia sistemática, orgánica y ciega, al servicio de los amos en contra de la libertad y el bienestar del pueblo?

Nada más justiciero, nada más humano, nada más dentro de la razón que esta exaltación nuestra. Los pasivos son negadores, astripidas gentes que perpetúan con su inercia el predominio del mal, apuntalando, aunque crean lo contrario, la autoridad y el capital. Los que se muestran incapaces de aceptar esta exaltación permaneceerán siempre indiferentes a todo o cuando más, llorarán como mujerzucas aterradas las fatales consecuencias de la vida miserable y mezquina que la sociedad burguesa ha destinado para los trabajadores.

¿Sabe este hombre lo que ha dicho?

Los mismos que condenan nuestra exaltación son los primeros en abusar de la fuerza que poseen ensayando en las pobres carnes del pueblo los más cruentos azotes. ¿Y cómo no va a sublevarse el ánimo, cómo no vamos a erguirnos recia y altivavamente ante tanta desgracia como contemplamos, ante tanta miseria como nos envuelve, ante tanta crueldad que nos castiga! Qué pues?

Contemplad los millares y millares de victimas de la miseria; contemplad el ejército enorme de mujeres que caen, de niños que mueren, de hombres que fracasan por culpa de la miserable estrechez que tritura sin piedad sus vidas; contemplad las carce-

les, los prostíbulos, los cuarteles, los inválidos, los deshechos sociales y preguntad de donde vienen y os dirán que son carne del pueblo, gente de trabajo hermanos nuestros, triturados, barridos, aplastados.

No. Nuestra exaltación es muy poca frente a tanto mal. Nuestras impaciencias son escasas ante la urgencia de cambiar radicalmente todo esto.

No lo digas ni repitas nunca, compañero. Esa palabra es una burla, triste y sangrienta, en tus labios, amarillos y secos como una hoja de otoño que rueda sin objeto, como tu vida, por los caminos.

— «¡Oh, no!. El compañero no existe. Es mentira todo eso, cada cual tira para sí.«

¿Quien te puso, hermano, esta nube negra en el pensamiento? ¿Quien vertió en tu fé, esta tinta sombría que turbia las claras fuentes de tu confianza, que empaña el cielo claro de tu esperanza?

La mezquindad de la vida burguesa. Es tu egoismo, modelado en el ciego y brutal egoismo, de esta sociedad, el que habla así. Es la debilidad moral de tu persona vencida por la fuerza y la violencia de las instituciones que ves. Es la atmosfera envenenada y corrompida que sale de esta charca la que te hace ver las cosas como son, como no deben ser, como no tienen que ser.

Esos pequeños detalles que buscas en los demás son tus propios defectos interiores que te hacen resistir a lo que tiene vida en el corazón de los hombres. Ese ecepticismo de todo es el fruto de la amargura, de la miseria, de la estrechez de la vida que te ha condenado. Sin que tú te des cuenta esta organización social ha envenenado tu existencia, haciendola agria, sombría, recelosa y desconfiada.

Si, hermano, si. El compañerismo existe. La solidaridad tambien existe. Las fuentes de la bonda no se han secado en el corazón del hombre. Es claro que nosotros los revolucionarios, unos más y otros menos, tenemos nuestros defectos. Pero sobre esto resplandece el corazón, los deseos de hacer bien, la generosa luz de un ideal. Hubo hombres que dieron sus vidas siempre por los demás y hay hombres que pierden y dejan todo, libertad, familia y dinero, por esos ideales de bienestar común.

No es un sueño esto de sentirnos hermanos, esto de no llevar odios ni rencores en el pecho. Es una realidad feliz, promisora, como semilla hinchada, como vientre fecundado. ¡Destierra esa mala idea, camarada, y ven con nosotros a afirmar que el compañerismo existe! Seremos dos compañeros ahora y luego muchos muchos....

M. A. P.

La teoria de la organización mas libertaria

La mayor parte de los compañeros más destacados en el movimiento Revolucionario de esta Región, cuando la guerra Europea y ya tocndo a su fín, y que surgían grandes esperanzas por la verdadera Revolución; que su principal desarrollo lo adquirió la revolución Rusa todos a la mayor parte nos entregamos a la defensa de la misma con el propósito de hacer triunfar en esta región al mismo tiempo que otros camaradas hacian triunfar más allá de nuestras fronteras la Revolución Social.

En ese momento que hasta los más reaccionarios hizo dudar de su poderio; y los mercaderes de la pluma se entregaron a cantarles para aparentar que ellos tambien estaban con la buena causa que anhela el pueblo.

La mayor parte de los trabajadores que hasta entonces no tenía la menor idea de las modernas Doctrinas que encierra el ideal anarquísta; tambien despertó a esa resignación que lo caracterizaba antes se transformó en cólera odiosa contra los opresores y particularmente a los explotadores; el que más y el que menos fué conducido a los sindicatos. Gran parte de los que ayer no pensaban nada más que seguir el sistema antiguo con sus anexos de corrupción se regeneraron de sopetón y otros en medio de la corrupción se convirtieron en fogosos oradores en medio del desconocimiento de las finalidades y medios acatándose las simpatías de los obreros de tal o cual localidad, que por la ignorancia aquel día, más que hoy se prestaron a la lucha por la simpatía de un individuo más bien que por el conocimiento que tenían de las mismas.

Fué en medio del desconococimiento e impulsados por el fanatismo se desviaron de las buenas prácticas de la organización no por maldad; aún que haya habido por maldad algo que ya hemos visto como han quedado frente a las organizaciones los que así obraron.

Mas tarde nos llegaron hechos de la forma de obrar canallesca de los Bolcheviquis para con la verdadera Revolución y al mismo tiempo los compañeros vieron la necesidad de publicar la mejor de la literatura anarquista para orientar a las masas un tanto desorientadas por ese período de 1914 a 1921 para que en lo sucesivo no nos desviemos de la verdadera Revolución económica intelectual y moral.

Pasado todo este periodo de la confusión unificacionista la mayor parte de los buenos compañeros ya trazaron su propio criterio.

Viene el congreso anarquista y más tarde el noveno congreso de la F. O. R. A. surgiendo una corriente que a mi criterio si extrema fué aquella que nos arrastró a la autoridad y las puras prácticas sindicales esta que hoy quieren los compañeros ponerla en práctica no és menos extrema.

Ante todo los compañeros debían de comprobarnos estas dos cosas ¿El medio de organización que ha empleado la F. O. R. A. no es el federalismo? y por lo tanto ¿ no és la antítesis del centralismo? Algún compañero podría negarnos que la F. O. R. A. con sus medios de lucha federalista a sido evolutiva en la práctica?

Luego entonces, por el hecho que pueda tener tal o cual consejo o miembro autoritario yo no veo que en sí la organización pueda ser mala. Cuando más lo que yo comprendo que todos los más libertarios como todos los trabajadores debemos estár alerta cuando un ansioso de esos de erigirse en dictador pegarle una patada en el traste y que vaya a mandar con con toda su autoridad a su abuela.

El otro punto es este: ayer reaccionamos, hemos visto que tal o cual práctica es mala, hemos visto que la organización de conciencia es lo mejor; todo fué concebírla en la teoría para que sin consideración ninguna le pegáramos un puntapié a todas las prácticas que hasta el momento hemos utilizado como medio negándonos a interpretar el momento Histórico. Ayer víctimas del autoritarismo o sindicalismo cada uno quería ser un Lenín o Troszky. Hoy cada uno quiere aparentar ser el punto céntrico de la anarguía vivida. Mi criterio en todo esto es que los compañeros con buenos sentimientos se balancean de un extremo a otro.

Ayer la inclinación a obrar autoritariamente vemos que no ha sido producto del federalismo. Y si sabemos que al obrar con autoridad es centralismo. Centralismo niega al federalimo.

Si ayer por falta de conocimientos nos equivocamos yo no veo el porqué hoy el federalismo sea malo como medio de lucha humana para combatír todo lo que sea robo y tiranía.

La F. O. R. A. el fín de ella es el comunismo anarquista, el medio de lucha, el federalismo. Yo pregunto, ¿el centralismo no es la sanción de arriba para abajo? el federalismo ¿no és el Libre acuerdo de abajo para arriba?

Siendo el federalismo el medio más libertario por cuanto empieza de la autonomía del endividuo y de este el grupo, del grupo al sindicato, de la localidad, de este a la comarca, a la provincia, a la Región hasta llegar a la internacional. Yo no puedo comprender que encierre ningún centralismo o gérmen autoritario, siendo que los cuerpos administrativos como de relaciones no tienen más valor que el que nosotros le demos en nuestros acuerdos libres.

Los medios que cuenta la organización para su desemvolvimiento, como ser el presidente de mesa, comisiones, cotizaciones, yo no creo que tengan en sí un gérmen que pueda perjudicar en lo más mínimo los fines libertarios que la misma organización lleva como guía; por cuanto está alimentada en todas sus fases por libertarios que estos están a su vez ceñidos a obrar de acuerdo como piensan, salvo el ponerse al márgen de la misma.

Entonces yo no veo el porqué, algunos compañeros quieren una organización más libertaria que la F. O. R. A. ¿no practica el federalismo? ¿no es evolutivo el medio de organización que dió vida y fuerza creadora a la citada federación?

Si hay de vez en cuando en algún sindicato o cuerpo de relaciones, individuos que quiren imponer por fuerza o con artimañas su pedantería autoritaria; que vengan los más libertarios, los más altruistas para la buena causa a combatír todos esos perjuicios y bichos de canasto.

Pero no hechemos la culpa a comisiones administrativas, presidentes de mesa o cotizaciones, por que todas esas fórmulas se irán despedazando a medida que nuestra superioridad se vaya afirmando en todos los aspectos de la vida. Esas fórmulas no hacen más que interpretar una necesidad en el sindicato, practica por cuanto todos los trabajadores pueden comprender.

Repito, antes nos inclinamos al sindicalismo. Hoy asustados de eso perjuicio, queremos una organización más libertaria, hayan o no comprendido los trabajadores, negandonos a interpretar el momento histórico; en la teoría no podemos estár ningún libertario en desacuerdo. Con una organización de conciencia; pero hay que bajar al terreno de la práctica y observar a los trabajadores. Si como hoy se encuentran la inmensa mayoría faltos de conciencia, ¿podrán prestarse a una obra que es de conciencia?
Pensar teoricamente una nueva forma de medios de lucha o de vida es muy sencillo y no es nuevo. Ha habido compañeros que hace mucho tiempo que nos la han enseñado la grandeza que encierra la libertad, uno fué Bakaunin, K Kroptkin, Anselmo Lorenzo, Malatesta Rechus y otros más, pero a pesar de todo ese gran conocimiento y amor a la Libertad, ellos sabían que empesinarse ante la poca comprensión de las huestes del trabajo a que vivieron de golpe y porrazo, aquella organización anarquista que ellos pensaban; hubiera sido teoricamente una verdad, pero practicamente no hubieran tomado contacto los anarquistas con el pueblo trabajador, y hoy nos encontraríamos reducidos a grupos muy escasos como pasa en algunos países que los anarquistas se han dedicado a la propaganda exclusiva de las ideas, no aceptando el sindicato como medio.

Una prueva la tenemos en los países que los anarquistas se han dedicado a hacer propaganda exclusiva de grupo y periódico, todos los trabajadores se encuentran bajo la influencia del reformismo. En aquellos obros, que los anarquistas esgrimieron el sindicato como medio de lucha, vemos que ha quedado dado el reformismo como palo de gallinero.

Los compañeros dirán, nosotros con nuestra organización más libertaria, no tratamos de alejarnos de la masa, eso es la teoría, pero a la práctica la masa, cuando no nos comprende ella, se encargará de alejarse y por más que digamos que estamos en contacto con los trabajadores ya la habremos perdido. Y por eso que viendo la necesidad del momento crearon las organizaciones como medio para estár en continuo roce con los trabajadores, los anarquistas enseñandoles todo estudio que aporta un valor sobre el derecho a la igualdad en todas las órdenes sociales.

Además estos compañeros antes nombrados, ellos aceptaban el sindicato como medio, pero en sus hogares y en sus prácticas diarias obraban de acuerdo a una moral que ajustaba a las que pensaban, siempre que estarían dentro de lo posible. Yo quisiera saber si los compañeros que propician esa organización más libertaria van a ser consecuentes, no solamente en las nuevas prácticas del sindicato, en sus hogares y en todos los momentos que requiran la moral de una organización como la que vosotros preconizáis.

Vuestra teoría, es muy bella, la más grande de las teorías humanas, pero cuidado con alejarse de los trabajadores porque entonces vuestro pensamiento habrá caminado muchisimo, pero vuestro progreso materialmente estará como antes de emprender ese viaje, peor todavía, la obra que hasta hoy habeis truido, los oportunistas se servirán de ella para atacarnos.

Angel Santa María.
B. Blanca

Moralización es una cosa. Cooperativismo es otra cosa.

Los movimientos huelguistas de sindicatos obreros, significan la fuerza de su grado igualada al concepto moral de cada cual y al no tener en cuenta la solidaridad de ese concepto, los obreros que bajo su propio egoismo tengan presente que existe una cooperativa que aporta beneficios por medio de acciones. las cuales dejan un risueño dividendo, no harían huelga ¡que esperanza! El solo hecho de prestar su cooperación le sacará el derecho de defender la solidaridad de sus compañeros, juzgando la cooperativa, como única moral, sin tener en cuenta el criterio de sentirla por convicción.

¿En que quedamos?

¿La fuerza de unión proletaria, es un concepto erróneo al cooperativismo, por el solo hecho de solidaridad a los movimientos huelguistas de diversos gremios... o es que la llamada Cooperativa Panadera pretende destruir su fuerza por medios unicamente colectivos para regenerar la lucha de clases entre burgueses y trabajadores? ¡que ironía!

Con cuanta ocurrencia gratuita y pueril aparece un artículo en el órgano »La Cooperación«, perteneciente a la cooperativa obrera, ilimitada con leyendas huecas de cooperativismo mercantíl y que su elocuencia se destaca dentro de un cerebro destinado al progreso de cálculos numéricos en los cuales está también comprendida la acción revolucionaria, tildando de estraviados a los que con propias convicciones y pensamiento altruista y abnegadamente desinteresados luchan por el mejoramiento de la emancipación social sin tener en cuenta previlegios ni previligiados.

¿Que entienden esos mentecatos de lucha revolucionaria?

La lucha revolucionaria (pese a los contrarios de su progreso,) ha de surgír por la obra de los trabajadores mismos.

La huelga es su convicción, su defensa, su propia fuerza. Las cooperativas obreras no hacen más que impedír el desarrollo del bienestár proletariado, con la utopía de la tolerancia no se hace más que engendrar el régimen de un viciado sistema antagónico y sin perspectivas de mejoramiento.

Las cooperativas obreras fueron implantadas por unos cuantos dirigentes socialistas, con el objeto de matar la organización de los sindicatos obreros y favorecer así el elemento rompe-huelgas sus beneficios.

No hay pues porque dudar de la sinceridad del articulista del citado organillo socialista, que pretende sembrar ambiente titulando la cooperativa obrera como una institución genuinamente revolucionaria, sin darse cuenta de haberse sacado el antifaz de mascarita, manifestando inutilidad de las huelgas, provacadas por el sindicato de obreros panaderos, que han pasado por desapercibido los hermosos estatutos de esa renombrada Cooperativa Ilimitada etc., dirigída y administrada por elementos burgueses y politicastros socialistas.

Si hay algún déspota burgués que no considere el sacrificio del obrero panadero que continuamente trabaja de noche, dentro del terríble calor atmosférico sin ninguna clase de higiene ni comodidad que le permitan un descanso a la infatigable labor del trabajo.

Si hay otros dueños de panaderías que no se fijan en el estado físico de algunos trabajadores, que se les hace imposible dar cumplimiento a la tarea nocturna, dado el estado delicado de su edad; otros que humanamente se ven alejados del cariño de su esposa e hijos, privado el amor de su hogar, por cuanto si trabaja de noche no

---

Compañero panadero. Obrero conciente: Ves en las columnas de »El Panadero« algo que mina y taladra a la actual sociedad, algo que te dá aliento para proseguir en tus futuras luchas; pues si algo de esto veis y quereis que todos los meses venga a tu sindicato, a tu domicilio, coopera pecuniariamente con lo que puedas, de esta forma harás obra de obrero consciente.

Información Gremial

B. Blanca

Conflícto en la Panadería »El Sol« de A. Barroso

Los compañeros que trabajan en el »matadero« de Barroso, se han visto en la necesidad de poner punto final a la desenfrenada explotación que dicho burgués venía ejerciendo sobre los camaradas panaderos.

Pues dicho burgués, no contento con la elaboración que se venía haciendo, trató de imponer más trabajo, y los panaderos haciendo honor a su tradición le respondieron como se merecía, abandonando el taller (lease matadero)

Pero hete aquí que dicho burgués encontró nueva carne para su matadero (lease Carneros) que se llaman José Priante, Alfonso Hernandez, Miguel Nieto, Venancio Gasón, Felisindo Gomez, Alejandro Vaquero y el hijo de Hernandez.

Se los recomendamos camaradas, por si algún día se ven en la obligación de tener que abandonar B. Blanca, que creemos que será pronto.

Solidaridad trabajadores; no consumir pan ni factura de la panadería »El Sol« de A. Barroso, sita en Brown y Villarino.

Nota: Todos los sindicatos que reciben el periódico »El Panadero« tengan el bien de acusar recibo. El Cuerpo Editor

Coronel Suarez, F. C. S.

Por telegráma nos comunican los camaradas de Coronel Suarez que se encuentran en huelga, debido a la terquedad de los burgueses. Dicen que el movimiento en unánime y creen que el triunfo no se hará esperar, piden solidaridad a los del del gremio.

Camaradas de C. Suarez: firmeza y entusiasmo que el triunfo es de los fuertes.

Mándenos informes del movimiento y dirección de la Sociedad.

Saladillo.

Nos comunica el camarada secretario que en este pueblo reina un entusiasmo a toda prueva según parece los panaderos del pueblo citado han llegado a comprender que darle valor y entusiasmo al sindicato es lo mejor que puede hacer todo obrero consciente.

Nos comunica el camarada que la comisión administrativa se compone así: secretario Gral. Rafael Z. Ocampos, Stario de áctas Juan T, Gim, tesorero Manuel Santo, Vocales Francisco Blasi y Luis Pruneda.

Toda la correspondencia a nombre del secretario: Calle Corrientes y Catamarca.

Carhue

Los camaradas de este pueblo comunican que se han organizado en sindicato de resistencia y que se nombró una comisión provisoria. Bien, camaradas adelante que el triunfo será de los más fuertes.

La correspondencia a nombre de: Ricardo Ventos. Panadería la Porteña.

General Viamonte

De una carta que nos remite el secretario de dicho sindicato nos da a conocer que existe un conflicto en dicha localidad, pero no nos dice cual es la panaderia dice tambien que existe firmeza y entusiasmo por parte de los huelguistas y que el triunfo no se hará esperár, piden solidaridad a los obreros del grémio.

La correspondencia a M. Blanco.

Bravo camaradas decisión y entusiasmo.

Mar del Plata

Nos comunica el camarada secretario, que está totalmente organizado el sindicato en esa dice que sostiene conflíctos con la panaderia »La Central«.

Respeto a nuestra circular anunciando la aparición de »El Panadero« (regional del sud) dice que debido al camino que se traza, encuentra en esa un ambiente muy favorable y que la soliralidad no se hará esperar.

La correspondencia a Juan Rivas Calle Salta 1662.

Adelante camaradas de Mar del Plata. Solidaridad y conciencia.

C. de Agitación y Reorganización del gremio de Panaderos de Buenos Aires y pueblos circunvecinos.

Frente a la situación actual—

En estos momentos de apatia y de desconcierto general, donde los altos valores, donde los espiritus fuertes deben ponerse a prueba, donde los hombres orientadores y con clara inteligencia tienen y deben prestar su concurso, a fin de volver a encauzar el gremio hacía la emancipación y la lucha, a esa lucha que vivifica y fortalece a los hombres moral y espiritualmente.

La obra es magna. No se trata de un pueblo o de un núcleo; se trata de muchos pueblos, se trata de toda la región argentina, que hoy la burgesia por medio de sus servidores incondicionales en el congreso, se propone anular nuestras más caras conquistas, que costaron 36 años de lucha a nuestro gremio y el sacrificio de muchisimos compañeros que perecieron en las cárceles, en las calles y en las tétricas ergástulas argentinas, como Tierra del Fuego, ect.

Y eso se trata de anular ofreciéndonos el trabajo de dia en las panaderias, prometiéndonos un anhelo general del gremio, para quitarnos la tasación de harina y poniéndonos a trabajar por hora, que equivale a provocar una inmensa desocupación y a agravar más cada vez nuestra situación de esclavos, por la competencia de brazo, y por el hambre.

Pués entonces, cabe pensar que ante el malestar general y ante este decaimiento es una necesidad el llevar el entusiasmo y hacer nuestro una vez por todas este anhelo del gremio, que es el trabajo de dia, y tratar de salvar este abismo que existe entre el sindicato y los elementos al margen y emprender de nuevo una campaña de orientación y reorganización que sea capaz de oponerse a los instrumentos y munipulaciones de la burgesía y sus sirvientes incondicionales.

Pero esto no se puede realizar solamente con teorias. Es necesaria la practica, y por esto se convoca a una reunión de hombres que sientan ese deseo, de compañeros que quieran prestar su concurso, para conseguir ese bienestar general, a fin de coordinar la mejor forma de encarar la campaña que este Comite se propone realizar.

EL COMITE.

Nota.—Este comité efectuará reunión el domingo 20, a las 9 horas, en Bmé. Mitre 3270, para tratar asuntos importantes relaciondos con la reorganización del gremio.

EL SECRETARIO

»El Panadero« Regional del sud.

Es sostenido por el sindicato de panaderos de B. Blanca, pero como él, en la actualidad no puede afrontar los gastos que demanda la impresión, debido a que dicho sindicato recien (se puede decir) está en embrion, es por eso que pedimos a les sindicatos, como tambien a los compañeros, que traten de ayudar a dicha publicación pecuniariamente, para así en esa forma en vez de sacar 1000 números sacar muchos miles más, esta es nuestra aspiración,

El Cuerpo Editor

Continuación de la pagina 3

le resta el tiempo suficiente de un momento de espansión con los suyos para concurrír siquiera alguna vez al biógrafo y en fín infinidad de atavismo que privan hasta del desarrollo mental en el cual el obrero panadero no tiene derecho de levantar la voz para ponerse en retaguardia de tanta injusticia, concurran estos a consultar todas estas cosas a los que componen el Directorio de la cooperativa Obrera Ilimitada y les contestarán (como es de suponerse) que moralización es una cosa y que cooperativismo es otra cosa.

Continuación de la página 1

de autoridad como ideal de organización social, son las funestas consecuencias de la religión. Mientras sobre la tierra tengan vida esos tres monstruos: Autoridad, Capital y Religión, la humanidad será siempre infeliz y desdichada. Toda vida será aplastada, triturada, horriblemente despedazada en el rudo combate por la vida, donde las criaturas para poder vivír, tienen que sacarse unas a otras, el bocada de la boca, en feroces dentilladas y cruentas luchas.

Continuará en el próximo Nº.



Balance del Periódico "EL PANADERO"

Levadura para el numero 10 de El Panadero:

Donaciones		$ 56.—
Sindicato Panaderos B. Blanea		35.—
	TOTAL ENTRADAS	$ 91.—
Salidas por Circulares y Sobres		15.50
para estampillas		4.—
hilo		0.30
Inpresion del Periodico		65.—
	TOTAL SALIDAS	$ 84.80
ENTRADAS		$ 91.—
SALIDAS		$ 84.80
Saldo que pasa al Nro 2		6'20
Levadura para el Nro 2 O. V, Santa Rosa		$ 5.—
I Muñoz		1.—
N Lorenzo		1.—
I Masett		0.50
Cesario Parras		0.50
A Bik		0.50
M. Vidal		0.40
P. Carnice		0.40
Delafuente		1.—
R. Rocha		0.50
Tronto		0.50
Canoso		0.50
V. Martinez		0.50
M. D. O.		0.50

Lista de los Compañeros de Tornquist

M. Sendon		$ 2.—
J. Echeverria		1.—
R. Barrios		1.—
A. Janacos		1.—
P. Ferroni		1.—
A. L. Escott.		1.—
I. Santos		1.—
A. Santos		1.—
L. del Gobbo		1.—
El Negro Garcia		1.—
N. B.		1.—
B. Garcia		1.—
R. Rojer		0.50
Un Lechero		0.50
Un Compañero		1.—
A. Morenon		0.50
	TOTAL ENTRADAS	$ 34.50

Sindicato de Obreros Panaderos

Bahia Blanca

Asamblea General para el día 27 del corriente a las 9 horas

Camaradas Panaderos Salud!

Compañeros Panaderos: Triste y doloroso es tener que repetir lo ya dicho mil veces; es necesario que todos tomemos parte activo en el sindicato ¿Es justo que todos nos tiremos a muerto y que todas las actividades esten supeditadas a unos cuantos? Nosotros creemos que no.

Pues, si el mejoramiento que nos puede proporcionar el sindicato, será patrimonio de todos, ¿porqué entonces no tratamos todos de poner el más decidido empeño para que el sindicato sea grande y fuerte?

¿Creéis acaso que todo se reduce en pagar un peso y dar una changa solidaria?

Si bien esto se necesita tambien se precisa vuestra activa y abnegada voluntad, en fin de demostrar ser hombres concientes.

La C. A. espera verlos todos a la Gran Asamblea para que razonadamente discutamos la siguiente Orden del dia: 1o. Acta anterior. 2o. Balance 3o. Correspondencia. 4o. Informe sobre la comarcal. 5o. Informe de cuerpo editor de "El Panadero" 6o. Asunto Panaderia "El Sol" 7o. Asuntos varios.

¡Panaderos; todos como un solo hombre al sindicato que es nuesta arma!

La Comisiòn

Pliego de condiciones

Firmado por los dueños de Panaderías de Saladillo.

El día 2 de Mayo de 1920

1º Reconocimiento de la Sociedad de Resistencia »Obreros Panaderos.

2º Descanso Dominical sin recargo de trabajo.

3º Ningún patrón podrá exigír a sus obreros empezar el trabajo antes de las cinco de la mañana.

4º SUELDOS MENSUALES: Maestro, $ 150 m/n y un Kilo de pan por día. Amasadores, $ 140 m/n., y un Kilo de pan por día. Ayudantes maquineros y estibadores $ 120 m/n., y un Kilo de pan por día.

5º Changadores: Las changas deberán ser abonadas por los señores propietarios con sujeción a los siguientes precios: Maestros, $ 7 m/n. Amasadores $ 6,50. Ayudantes maquineros y estibadores, $ 6. Estos precios se entienden por cada changa.

6º Cuadrilla de 4 hombres en pan francés, trabajará un amasijo galleta, cinco baldes de agua en pan francés y cinco tablas de cola.

a) Cuadrilla en galleta con amasadoras con tres hombres dos amasijos, con cuatro hombres tres amasijos.

7º Aprendices: Se admitirá uno por cada cuadrilla, no ocupando plazo efectivo.

8º Los días que el personal permanezca en huelga deberán ser abonados por los señores propietarios a sus operarios en huelga, a razón de sueldo efectivo.

9º Readmisión total del personal en huelga, sin tomar represalias.

En el próximo número irá el pliego de Montevideo.

Saladillo

Por correspondencia nos comunican de dicho pueblo que se encuentran en plena lucha los panaderos, debido a que han pedido á más de lo que consta en el pliego un aumento de 15$ por plaza y 1 $ más por la changa.

Dicen que la terquedad de los Burguéses no podrá romper su unión y conciencia.

Bravo camaradas: Vuestra causa es la muestra y la de todos. Adelante.